



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma Alta, 32, Madrid. Teléfono núm. 1.938.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50
Teléfono núm. 1.938.

AÑO XV.

Madrid. — Viernes 11 de Mayo de 1888.

NÚM. 712.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer 10 de Mayo de 1888.

Como deducidos los gastos de los ingresos al hacer la liquidación de la corrida de novillos que se efectuó el domingo, resultó para la empresa un *superavit* que no había alcanzado en ninguna de las corridas de toros verificadas, no se anduvo por las ramas, y para ayer preparó otra fiesta análoga.

Seguir ese derrotero de intercalar corridas de novillos durante el abono, para obtener unos ingresos que no alcanza de otro modo, no hemos de ser nosotros quien se tome la molestia de aconsejarla, porque ella verá lo que más le conviene, y por aquello de más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena.

El programa de la corrida anunciaba lo siguiente:

Tres toros de D. José Orozco y tres de D. Manuel Montes, de cuatro años, deshecho de cerrado y tiente.

Jefe de la *troupe*, Joseito, Manene y Juan Villegas (Loco), natural de Cádiz, según reza el cartel, y nuevo en esta plaza.

Sobresaliente, Taravilla.

Picadores, tres de alternatira, Cangao, Zafra y Juanerito, y tres sin haber alcanzado esa distinción, Cano, el Largo y el Niño.

Peones: Cayetano, Berrinches, el Melo, Bejarano, Pito, Manene menor, Moños y Potoco.

Hora de empezar, las cuatro.

El día no podía estar mejor. El sol lucía su dorada cabellera sin estorbos en el horizonte, y comenzaba á usar la puya de verano sobre las espaldas del género humano.

El teniente de alcalde D. Ricardo Becerra, encargado de presidir el espectáculo, con la puntualidad de rigor tomó asiento, y sacudiendo la blan-

ca enseña anunció *urbi et orbi*, que había llegado la hora de comenzar.

Verificáronse los preliminares que son de ene, y en sus puestos el Cangao y el Largo,

Franqueó el señor de Albarrán la puerta del cuarto oscuro, y se presentó en escena el primer bicho, *Perruno*.

Perteneía á la vacada de D. José Orozco, tenía el núm. 24 y era negro zaíno, delantero y abierto.

Taravilla le saludó con un capotazo, tiraron los peones unos cuantos y comenzó la pelea con la gente montada.

El Largo fué el primero que le tentó la piel, yéndose á los bajos, sufriendo un vuelco y perdiendo la aleluya.

Al quite, Manene.

Puso otras dos varas y midió el suelo nuevamente, estando al quite el mismo matador, que salió embarullado.

Dos veces pinchó el Cangao, perdiendo la cabalgadura.

Hizo un quite Jeseito.

El Niño turnó tres veces sin más contratiempo que una caída. En la última vara entró el chico á picar como previenen los cánones.

Cambiada la suerte, Taravilla y el Moños salen á los medios.

Taravilla entra por delante, dejando un par bueno al cuarteo, y repite con otro en la misma forma, regular.

Moños mete un par muy igualito, pero delante, cuarteando, en primer turno, y un par al relance en su segunda entrada.

Joseito, que lucía traje verde con caireles de plata y cabos rojos, pronuncia la arenga de rúbrica y se encamina hacia *Perruno*, al que previos seis pases naturales, siete altos, dos cambiados y tres con la derecha, larga una estocada honda é

ida, arrancando largo, dando el paso atrás para engendrar el movimiento de avance, y cuarteando al llegar á la cara.

Dos pases con la derecha, uno natural y cuatro altos, son el prólogo de otra estocada en lo alto con mala dirección, á paso de banderillas, arrancando lejos, con su correspondiente paseo á retaguardia.

Seis pases altos, uno con la derecha y dos medios pases emplea para intentar el descabello.

Un pase alto, otro con la derecha, y descabella.

El diestro, que en su faena empleó diez minutos, escuchó algunas palmas.

El segundo cornúpeto, de la vacada de Montes, lucía el número 28, era berrendo en colorao, botinero, cornalón, bizco del izquierdo, y mayor que el que le precedió.

Atendía, cuando le llamaban, por *Español*.

Una vez en el ruedo, la gente le hartó de percalina sin orden ni concierto.

Y cuando le dejaron en paz, comenzó su quimera con la gente de vara larga.

El Niño puso la primera vara, y cayó con exposición, empezando el quite Manene y terminándolo Joseito. Repitió el Niño con otra vara buena, y perdió la peana.

El Largo puso tres puyazos sin consecuencias.

El Cano metió una vez el palo, llevándose á buena cuenta un porrazo. El caballo quedó para el arrastre.

Al buey, que en este tercio

fué tardo y blando,

le encontraron el Melo

y el Bejarano,

cobarde, huído,

y por la patria dehesa

dando jipíos.

El Melo, de buenas á primeras le largó un par abierto al cuarteo, y repitió con uno á la salida de

EL TOREO:

un capote, después de dos paseos en falso por delante de la fisonomía de la res, que cabeceaba.

El Bejarano tiró un par.

Manene, con traje verde, se dispuso á llenar su cometido.

Dió tres pases naturales, dos cambiados, cuatro con la derecha, tres de pecho, cinco altos, uno de ellos de espalda, teniendo en vilo al público por sus incertidumbres y su manera de torear, para señalar un pinchazo bueno, saliendo muy mal y expuesto, no ocurriéndole un percance gracias á la intervención de Joseito.

Previos dos pases con la derecha, dejó una estocada honda y perpendicular que hizo doblar á la res.

El puntillero acertó á la segunda.

El diestro oyó palmas y fué obsequiado con una cesta de bocas.

La chistera de las ovaciones salió á relucir.

Arrastrados los cadáveres
que yacían sobre el suelo,
se abrió el cuarto de los sustos
y salió á luz *Biscochero*,
de la vacada de Orozco,
negro zafino, delantero,
escurridito de carne
y la talla de un borrego.

Como seña particular consignaremos que era bizco del derecho.

Con voluntad peleó con los hulanos que esperaban á la izquierda de los chiqueros.

Se acercó cuatro veces á Zafra, que en la última dejó clavada la vara, cayó en la segunda y vió morir al caballo.

Cano metió dos puyazos en los sótanos, marró una vez, cayó otra y perdió el pencho.

El Largo sufrió una colada y puso una vara, sin consecuencias que lamentar.

Berrinches y Potoco se encargan de adornar el morrillo del de Orozco.

Berrinches, demostrando que aún no estaba en actitud de entenderse con reses de algún respeto y menos de banderillear, hizo una porción de extraños, y después de dos salidas falsas de mala manera dejó medio par, estando el toro tapado con el capote que había perdido el Moños.

Quiso enmendar su mala faena, y con anuencia del compañero volvió á entrar, para tirar un palo.

Potoco, nuevo en esta plaza, cuarteó medio par. Berrinches entra después de no pocos preámbulos, con un par á la media vuelta delantero.

Juan Villegas (el Loco), que ayer hacía su debut de matador en esta plaza, luciendo traje carmesí con alamares de plata y cabos azules, pronuncia su primer catilinaria ante la representación municipal, y con calma dirígese en busca del de Orozco, al que con desenvoltura saluda con trece pases altos, dos cambiados y doce con la derecha.

El toro no quiso más trazo y se coló al callejón por frente al 7.

Dió unos cuantos paseos, se situó en la puerta de arrastre, donde permaneció sin dejar cerrar las puertas unos momentos.

Da otro paseo por el callejón, y asoma por la puerta fingida del 7 y 8.

Allí hace que sale al ruedo varias veces, y vuelve á colocarse en defensa.

Manene logra hacerle desistir de su propósito, y los carpinteros le cortan la retirada.

Vuelve á entrar en juego el Loco, y después de dos pases con la derecha, se deja caer con fe con una estocada contraria y trasera hasta la mano, saliendo por la cola rozando los costillares del cornúpeto, que no necesitó nueva receta para doblar.

Al sacar el puntillero el estoque, el toro se levanta para acostarse de nuevo. Preciados entró en ejercicio, y acabó con él al primer golpe.

El Loco, que empleó diez minutos en su faena, oyó palmas justas de la concurrencia.

De estos diez minutos, hay que descontar los que *Biscochero* pasó en el callejón.

Espejito cuentan las crónicas que era el nombre porque se conocía en la dehesa el cornúpeto de Montes, que ocupó el cuarto lugar.

Tenía el núm. 47 y era negro y bien puesto de defensas.

Mostróse voluntario con los varilargueros, aguantando tres varas del Cano, que se quedó de infantería; seis de Zafra, que rodó en tres de ellas, haciendo un buen quite el Loco; y dos del Largo sin novedad digna de mencionar.

Cayetano Fernández salió en falso y dejó luego medio par, repitiendo con uno entero al cuarteo.

Moños metió uno bueno en la misma suerte.

Pasó el bicho al último tercio huído y defendiéndose en las tablas.

Cuando Joseito se dirigía á llenar su cometido, Taravilla da unos cuantos capotazos, y sigue manejando el percal á estas horas si el público no le llama al orden.

Joseito, con muchas precauciones, se acerca á su enemigo, le da dos pases altos y cinco con la derecha, sufriendo un dasarme, para arrancarse desde honesta distancia y pasarse sin herir.

Un pase natural, con colada, uno con la derecha, dejando la muleta en los cuernos de *Espejito*, otro con la derecha, sin novedad, y otro con la misma mano, saliendo perseguido y de mala manera, precedieron á una estocada corta y baja, á paso de banderillas, con un paseo á retaguardia, y un cuarteo correspondiente al llegar á la cara.

Dos pases con la derecha, perdiendo el trazo rojo en la segunda, y entra de nuevo á matar, de mala manera, largando una estocada corta, baja y atravesada, muy atravesada.

El público le silbó
con muchísima cordura.
Más el hombre mereció,
puesto que en grande mostró
lo que puede la pavura.

Aquel estocazo ignominioso acabó con la res, que después de acostarse y levantarse varias veces, fué despenado por Preciados, al quinto golpe.

La orquesta toca una de las piezas compuestas para el festival infantil, que corea una parte del público, olvidándose de la faena de Joseito.

En uno de los compases de la orquesta, al sacudir el polvo un individuo que ocupaba un puesto en la andanada 2.^a, se le escapa un tiro del revólver que llevaba en la americana y que por milagro no ocasionó alguna desgracia.

Para que tan prevenido
no fuese en otra ocasión,
el hombre fué detenido,
y desde allí conducido
tal vez á la prevención.

Como en otras ocasiones la orquesta nos ha obsequiado con números musicales coreados con tiros, el de ayer pasó para muchos como una broma musical, y para otros desapercibido por completo.

Y ya tenemos en danza al quinto cornúpeto de la tarde.

Pertenece á la ganadería de Orozco.

Tiene por nombre *Reunio*, el núm. 63, capa negra zafina y armas cortas y delanteras.

Mostróse con el Niño, único ginete que le tentó el morrillo, blando y voluntario en los ocho encuentros que tuvo.

El jaco pasó á mejor vida.

Pito y el Melo salen con los palos.

Manene sale á su encuentro y coge los de uno de ellos que brinda al Loco, y los del otro á Joseito, cogiendo él otro par.

Diezinueve capotazos tiran los chicos por vía de preparación. El Loco interrumpe la tarea, y aprovecha con un par un poco delantero, entrando y cuadrando bien. (Palmas y algún veguero. De éstos da uno á Medrano que agradece el obsequio haciendo la mar de reverencias.)

Joseito, previa una buena salida y después de quince capotazos de los chicos, serga un buen par. (Palmas.)

Veintinueve veces pasan los chicos la percalina por la cara de *Reunio*, y Manene entra en ejercicio poniendo medio par trasero.

El toro se huyó después del par del Loco.

Por segunda vez entra Manene á ejercer de matador, y da á *Reunio*, que no quería pelea, dos

pases naturales, tres altos, cuatro con la derecha, dos cambiados y uno de pecho, para recetarle un pinchazo sin saltar.

Emplea un pase natural, cinco con la mano derecha y dos altos para dar un pinchazo tomando hueso y saliendo por la fisonomía.

Tres pases con la derecha, y se pasa sin herir, por encogerse el toro.

Tres pases naturales, uno alto, dos con la derecha y uno de pecho muy embarullado, preceden á una estocada delantera y un poco caída.

Cuatro trasteos, é intenta el descabello á pulso. Coge la puntilla, y con ella acierta al primer intento. (Palmas escasas.)

Tiempo empleado en estas faenas, doce minutos.

A la ganadería de Montes pertenecía el bicho que soltaron para cerrar la sesión taurina de ayer.

Tenía por nombre *Aceituno*, y era negro mulato, bragado y cernicorto.

A fuerza de acosarle y de tirarle los ginetes los castoreños, consiguieron que se llegase á ellos, ó cosa así, cuatro veces, dos al Largo y dos al Cano.

Después ni acosado, ni de ningún modo, pudo hacersele que volviera á probar el hierro.

La presidencia, que veía aquel acoso, tardó en decidirse, no poco, á mostrar el pañuelo rojo, la señal de que la pólvora debía entrar á formar parte del espectáculo.

Potoco entró al cuarteo, y como el toro hiciese un extraño, cambiando de terrenos en la misma cara con precisión para no salir en falso, colgó un par bueno, de las calentitas, repitiendo con medio par que no prendió.

Berrinches deja en el suelo
medio par, y luego un palo
de la res en el brazuelo,
y acaba con medio malo
metiéndose con recelo.

Creemos que al encargado de dar el servicio de banderillas, en vista de que no prendiera más que un par, se le habrá impuesto el correctivo consiguiente.

Aceituno á todo esto, seguía huído y barbeando las tablas.

El Loco, cambiada la suerte, marcha á entenderse con el huído bucy, y previos un pase alto, con colada, y ocho con la derecha, sufriendo un dasarme, se arranca con fe, señalando un pinchazo en hueso, saliendo suspendido.

El bucy salta al callejón por el 2.

Vuelto á la plaza, sin preámbulos ni retóricas, porque no las merecía el caso, le receta el Loco un pinchazo en lo alto, tomando hueso, y entrando á ley.

Un pase con la derecha, se pasa sin herir, y vuelve *Aceituno* á visitar el callejón, entrando por frente al 1.

Facilitánle la salida, y vuelve á la plaza, donde le esperaba el Loco.

Este, en vista de las condiciones en que estaba el bucy, en cuanto se le presentó ocasión, en un terreno difícil, con valentía, entró con una estocada hasta la mano, un poco caída.

El toro salió muerto de su mano, y fué á caer cerca de las tablas del 9.

Allí se echa y levanta tres veces, y el puntillero da cuenta de él.

La sinvergüencería invade el redondel, y desde aquel punto, hasta la puerta de caballos, caen en hombros al matador.

No sabemos si el diestro llevaba reloj, y de llevarlo, si se le perdió en el viaje aquel.

De todos modos, conste que el Loco cuenta desde ayer con masas entre el público de las corridas de novillos.

Arrastrado el bucy y dos caballos, á que se dió la puntilla, se soltaron unos cuantos peloteros que repartieron algunos coscorriones, y se terminó la novillada.

RESÚMEN.

Los toros de Orozco, aguantaron 25 varas, propinaron cinco caídas y despacharon cinco potros. Los de Montes, en 21 varas, hicieron rodar á los picadores siete veces y mataron cinco caballos.

EL TOREO.

APRECIACIÓN.

Los toros lidiados en esta corrida pertenecían á las mismas ganaderías que los corridos el domingo último, y poco más, poco menos, dieron igual juego.

Los de la casa de Orozco, tan chotos y flacos como los de referencia; pero en general bravitos sin sobresalir, y los de la de Montes, mediano el lidiado en cuarto lugar, que procedía, igual que el sexto, á juzgar por el hierro con que estaban marcados, de la vacada de D. Antonio Hernandez. El segundo un buey.

Joseito quedó mediano en el primer toro, salvo en lo de entrar á matar desde largo y dando el paso atrás.

En el cuarto muy desgraciado, pues aun con todos los defectos que el toro tenía, pudo asegurarse mejor, acercándose más.

En la brega, trabajador y evitando percances. En banderillas, ha puesto un buen par sesgando.

Manene, tan incierto y descompuesto con la muleta, como en la novillada anterior.

Si no sabe manejar el trapo con la mano izquierda, ¿á qué ese afán de dar pases de pecho metiéndose los pitones en el corazón?

No es mejor torero el que más se arrima por solo el hecho de acercarse á las reses, sino por el arte con que ejecute las suertes.

Sin este gravísimo defecto que señalamos, las faenas de este diestro hubieran sido más lucidas, porque al estoquear entró bien, generalmente, pero la zozobra en que tiene á los aficionados mientras pasa de muleta, hace que cada minuto que emplea en la faena parezca un siglo.

Bregando, bien. En banderillas, con poca suerte.

El Loco era la novedad que nos presentaba la empresa en la novillada de ayer.

Y á fe que quedamos satisfechos del novel novillero.

Aunque no para mucho, maneja el trapo con desenvoltura, y entra á matar con verdad y sin tranquillos.

En el tercer toro quedó como bueno, y en el último superior; pues á pocos matadores hemos visto matar bueyes con la valentía y sosiego que lo hizo el Loco.

Bregando hizo poco. En banderillas dejó un buen par.

De los picadores, el Niño el mejor.

Moños, el más sobresaliente entre los banderilleros. Berrinches, el peor.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

La entrada, buena.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el 18 de Abril de 1888.

Ganadería de D. Anastasio Martín.

ESPADAS: FRASCULO, MAZZANTINI, ESPARTERO Y GUERRITA.

Después de las ceremonias de costumbre y colocado cada cual en su puesto, dieron suelta al primer animal.

Merino, negro y bien puesto.

Ojitos, á la salida dió un capotazo, y por poco nos da la desazón. Pulguita acudió al quite.

Aguantó nueve varas, sin percances para las caallerías.

Almendro y Primito tomaron los palos de manos de los chicos de Frascuelo, colocando:

Almendro, dos pares desiguales, después de tres salidas falsas. Primito, uno también desigual.

Frascuelo toma los trastos y los entrega á Guerrita, quien se dirige hacia el toro con sobrada valentía.

Lo encontró receloso, y le dió cuatro pases naturales, uno con la derecha, uno redondo y otro de pecho; cambia de muleta por haberla inutilizado el animal.

Sigue con uno de pecho, uno alto, cuatro natu-

rales y dos redondos, para arrancarse con una estocada superior á volapié, entrando de verdad y saliendo por los costillares.

Por su brillante faena escuchó el joven espada, de la concurrencia toda, infinidad de palmadas.

Al terminar Guerrita, y cuando se dirigía á saludar á la presidencia, arrojaron al aire esta composición.

«Cantan que el arte taurino tiene en el cielo su trono; podrá ser, mas no lo abono, que no es un arte divino. Lo que sí no es desatino, si es que lo tiene en la tierra y ha de ocuparlo el que encierra cualidades de maestro, siendo verdadero diestro, éste ha de ser Rafael Guerra.»

Segundo. De nombre *Cara-ancha*, negro zaino, meano, bien puesto.

Aguantó siete varas de los montantes, sin percances.

Espartero en un quite resbaló, cayendo delante del toro, sin que éste hiciera por él.

Galea puso dos buenos pares al cuarteo, y Regaterín, después de dos salidas, uno superior en la misma suerte.

Luis Mazzantini, con traje verde y oro, después de tres pases naturales, dos con la derecha, dos de pecho y dos ayudados, atiza á aquella noble res un ignominioso golletazo. (Silba.)

Esa parte del público que aplaude todo lo malo, porque es su misión, aplaudió la laboriosa faena del diestro.

Tercero. Llamábase en vida *Chato*, de pelo negro mulato, algo delantero de defensas, núm. 6. Recibió cinco varas y dió tres caídas.

Blanquet, que hacía su debut en este día, se estrenó con medio par al cuarteo, saliendo mal. Repitió con otro medio, con la diferencia que entró peor y salió mal.

Nene, eres más malo que el arroz.

Julían cuega un par, bueno, y Blanquet uno, regular.

El Espartero vestía traje verde-mar y oro, quien después de quince naturales, tres de pecho y tres con la derecha, señala un pinchazo bajo.

Uno con la derecha y media estocada superior. (Muchas palmas.)

Cuarto. *Mochito*, cárdeno claro, núm. 36, de presencia y bien puesto.

De los montantes recibió ocho varas por tres caídas y un pencho difunto.

Ostión y Pulguita toman los palos de manos de los chicos de Guerrita.

El primero puso dos pares superiores, castigando como él sabe. (Palmas.)

Ten alguna compasión del pobre animal, Ostión.

—¿Qué te he hecho, sargento de caballería,—murmuró el bicho,—para que me maltrates de ese modo?

Pulguita cuega un par á la media vuelta, después de tres salidas.

Guerrita, de verde y oro, entrega los trastos á Frascuelo, que vestía del mismo color.

Salvador emplea cinco pases naturales, cuatro de pecho, uno redondo y uno con la derecha, para un pinchazo sin soltar.

Uno natural y una estocada corta á volapié, buena.

Escuchando una ovación el espada del Ostión, que trabaja con anhelo. Con diestros como Frascuelo se honra mucho la afición.

Quinto. *Veneno*, núm. 38, cárdeno oscuro y bien puesto. Aguantó seis puyazos de los montantes, sin novedad.

Ojitos cuega dos pares al cuarteo, y el Bebe uno, todos regularcitos.

Frascuelo se dispone á matar y da al bicho tres pases naturales, tres con la derecha y dos redondos, para una estocada ida.

Continúa con dos naturales y uno con la derecha, para otra estocada algo baja. (Palmas.)

El toro, muy incierto.

Se llamaba *Baratero* el sexto, muy bien armado;

aguantó de los montantes nueve puyazos; de Caro, de Badila y de Cirilo, matando sólo un caballo. El pequeño Regatero le colocó cuatro palos, saliendo en falso dos veces, y el valiente Victoriano puso un par de rechupete, oyendo muchos aplausos. Don Luis de Mazzantini, con los trastos en la mano, da once pases naturales, seis de pecho y dos cambiados, para dar una estocada algo ida, hasta la mano. Del público inteligente se oyeron pitos; y aplausos, de esa turba de *jámbreras* que aplaude siempre lo malo.

Luis estuvo muy desconfiado, y no paró los pies un instante.

Séptimo. *Cari-largo*, cárdeno, chorreado, corniapretado, y algo astillado del izquierdo.

Caro, Badila y Fuentes, á *Cari-largo* le propinan, valientes, ocho puyazos. Quedó en el ruedo, de un pobrecito potro sólo el pellejo.

Julían clavó dos pares al cuarteo, y el nene valenciano, Blanquet, uno orejero. ¡Qué manera de entrar!

El Espartero empieza con cuatro naturales, siete con la derecha y dos de pecho, para un pinchazo bajo. (Pitos.)

Dos naturales y uno con la derecha, para un pinchazo superior. (El público no aplaude.) ¿Qué tal?

Tres naturales y media estocada delantera. Tres con la derecha y un desarme, por pisarle el toro la muleta. (Pitos.) ¡Qué imparcialidad! ¡Qué público!

Uno natural y uno con la derecha, y media estocada delantera.

Dos (000) de descabello, un pinchazo sin soltar, una estocada algo baja, y... nada más.

El toro, receloso y guasón. El joven diestro hizo por agradar al público todo lo posible.

Cerró plaza *Pantallo*, negro, bragado, astifino y cornalón, señalado con el núm. 26.

Recibió de los hulanos de tanda cinco puyazos por dos caídas.

Primito puso dos buenos pares, y Almendro uno regular, todos cuarteando.

Guerrita da un pase natural, dos con la derecha y dos redondos, y le receta al bicho una estocada á volapié, superior, saliendo desarmado.

Él hizo ¡ful, y prudente la fiera se le arrancó, y Guerra á matar entró superabundantemente.

(Ovación.)

APRECIACIÓN.

El ganado de D. Anastasio Martín, regular nada más.

Frascuelo, muy valiente en la muerte de su primer toro, que llegó muy quedado á este tercio. Lo pasó muy de cerca y parando, y cada vez que entró á matar lo hizo desde corta distancia. En su segundo, empezó valiente, pero después del acosón que le dió el bicho contra las tablas se desconfió bastante. En la primera estocada se tiró muy bien, y en la última entró mal y salió peor.

En quites, muy oportuno, y en la dirección de la plaza, muy desconfiado.

Mazzantini, mal, muy mal en la muerte de su primer toro.

Si no estuviéramos acostumbrados á verlo pasar de muleta, por regla general mal, nos hubiera sorprendido el verlo bailar ante una res, y á cualquier movimiento de ésta salir de huida.

Hiriendo, peor que peor. No puede darse muerte más ignominiosa que la que dió á su primer toro, que llegó hecho un borrego al último tercio. Tan mal entró á matar, tan descompuesto y cuarteando tanto, que no pudo por menos que clavar el estoque en la paletilla; pero se apercibió y quiso

EL TOREO.

dar la *cobita* sacándolo, para que la mayoría del público no viera en el sitio que lo había introducido.

Tan mal entró en este toro como en su segundo, pero en éste se tiró todavía más lejos y lo pasó como al anterior.

Al ver faenas tan malas, no pude por menos que recordar con sentimiento una décima alusiva al arte, que lei no ha mucho en un Dos de Mayo taurino. Dice así:

«¡Lloras porque ya espiraron
los que la fama te dieron!
¡tí, por quien fenecieron
los que tu gloria aspiraron!
¡tí, que tanto te amaron
los que odiaban la jindama!
¡tí, arte de justa fama,
que libre de injusto yugo,
no has tenido más verdugo
que el peso de la camama!»

«Eso es lo que aquí no se quiere, Sr. Mazzantini; las camamas las deja Vd. para otra parte; es decir, donde no sepan lo que es eso.»

¿Cómo ha de escuchar un diestro, que demuestra tan claramente el querer salir del paso cuanto antes y de cualquier manera, cómo, repito, ha de escuchar el aplauso del público sensato é imparcial? No es posible. Por ese camino no se va á ninguna parte, y Vd., Sr. Mazzantini, lo comprenderá mejor que nadie.

Y basta por hoy.

Espartero, bien en la muerte de su primer toro. El toro se descompuso en banderillas, debido á las faenas de ese genio de la tauromaquia, apellidado Blanquet, que le enseñó al toro lo que no sabía.

Pasó de muleta desde cerca, arrancando bien. El primer pinchazo lo dió en mal sitio, debido á un extraño de la res. En su segundo, regular, y más que esto, desgraciado; pues no debió nunca precipitarse, sino esperar con calma que la res estuviera cuadrada, sin hacer caso de los pitos, que tal vez se hubieran convertido en palmas. Hay que tener más paciencia, puesto que los pitos los oyen todos los diestros, con más ó menos justicia. En quites, muy oportuno, y escuchando justas palmas.

Guerrita, alcanzó una ruidosa ovación en la muerte del primer toro, y por cierto muy merecida. En su segundo estuvo á la misma altura.

Trasteando desde cerca, con arte y con muchísimo desahogo, dió algunos pases muy ceñidos y de gran lucimiento. Hiriendo, superiorísimo, y en quites, muy bien.

De los banderilleros, sobresalieron Ostión y el Primito.

De los picadores, Agujetas y Caro.

El servicio de plaza, bueno.

La presidencia, bien.

La entrada, buena.

Magrito.



Córpas.—El día de esta festividad se verificará en Madrid una corrida extraordinaria, en la que estoqueará seis toros el espada José Campos (*Cara-ancha*).

Santander.—Ayer tuvo lugar en esta capital una novillada, en la que trabajaron las cuadrillas de niños sevillanos.

Según telegrama que recibimos anoche, los novillos resultaron buenos, y los espadas Faico y Minuto escucharon aplausos y fueron obsequiados con dinero. La entrada, buena.

Valencia.—De esta capital recibimos anoche un telegrama, en el que nos comunican que *Cacheta* estuvo bien, siendo obsequiado con buenos regalos, y que los toros de Bertolez fueron regulares, matando seis caballos.

El *Tortero*, muy bueno en el primero, por lo que le concedieron la oreja.

Sustituciones.—A consecuencia de la cogida que el domingo sufrió el Guerra en la plaza

de Zaragoza, no pudo tomar parte ayer en la corrida que tenía ajustada en Sevilla, siendo sustituido en esta población por Angel Pastor.

También en sustitución del *Manchao*, lesionado en la corrida de novillos celebrada en Madrid el domingo, ha toreado ayer en Zaragoza el diestro *Fabrilo*.

Los referidos diestros Guerra y *Manchao*, siguen bien de sus lesiones y en breve volverán á torear.

Valladolid.—Ayer se celebró una novillada, en la que los bichos resultaron bastante inferiores, á pesar de matar ocho caballos.

Perico Campos y otro diestro estoquearon medianamente.

Barcelona.—En la corrida verificada el domingo último se lidiaron seis toros de Cámara, que en general hicieron buena pelea.

Lagartijo, bueno en el tercer toro, y mediano en los otros dos.

Espartero, superior en el segundo, [regular en los demás, y enganchado por el sexto sin consecuencias que lamentar.

La entrada, un casi lleno.

Salamanca.—En una novillada verificada en esta capital el domingo último, sufrió una grave cogida un banderillero apodado *Valencia*. Este diestro no es el que conocemos en Madrid y que lleva por sobrenombre el mismo mete.

Zaragoza.—La puntualidad con que recibimos de continuo los telegramas que nos expiden nuestros corresponsales, nos privó de publicar en el número anterior el resultado de la corrida celebrada en esta capital.

Los toros de Ripamilán resultaron aceptables; los de Espoz y Mina, uno bueno y los demás regulares. Angel Pastor en la muerte de sus toros con la misma desconfianza de costumbre; bregando bien. Guerra, muy bueno matando. Este diestro, fué alcanzado por el sétimo toro después de dar dos verónicas y un farol, retirándose por su pié á la enfermería, aunque cojeando.

El producto que ha obtenido la Diputación provincial en esta corrida, ha sido de 25.000 pesetas.

Ingreso.—El banderillero sevillano Francisco Juárez (*Páqueta*), ha entrado á formar parte de la cuadrilla de Manuel García (*Espartero*).

También el diestro cordobés, Antonio Bejarano, toreará con la cuadrilla de Hermosilla.

Córdoba.—En la corrida de toros que habrá de celebrarse el día 20 del corriente, se lidiarán seis toros pertenecientes á la ganadería del señor D. Antonio Miura, que serán estoqueados por *Frascueto* y el *Espartero*; y en la del 21, toros de D. Anastasio Martín, siendo espadas *Guerrita* y *Frascueto*.

Susto.—Hace pocos días que en Rodez (Francia), un toro acometió y arrolló á un trabajador de la fábrica del gas. Un gendarme que á la sazón pasaba, desenvainó el sable y se fué hacia el bicho, dándole un golletazo, sufriendo un revolcón; pero repuesto del susto, la emprendió de nuevo á sablazos con el toro, entablándose una singular lucha á que puso término la llegada de otros gen-

darmes, que á tiros despacharon al bravo animal. Las cogidas no parecen ser de mucha gravedad.

Montevideo.—El desgraciado suceso de que fué víctima el infortunado Joaquín Sanz (*Punteret*), ha dado origen á la presentación de un proyecto de ley en las cámaras orientales, cuyo texto es el siguiente:

«Art. 1.º Desde la promulgación de la presente ley, queda prohibido en todo el territorio de la República el espectáculo público designado con el nombre de *Corridos de toros*.

»Art. 2.º Comuníquese, etc.

Sala de Comunicaciones.—Montevideo, Marzo 8 de 1888.

»Laudelino Vazquez.—Antonio M. Rodríguez.
»Marcelino Izcua Bural.—Nicolás Granada.
»Luis Melian Lafinur.»

Según dicen los periódicos de aquella república, este proyecto ha sido aprobado, empezando á regir desde 31 de Marzo de 1889.

También en Méjico se proyecta algo parecido, por causas análogas.

Barcelona.—Verificada la corrida con toros de Muruve, que han sido buenos; caballos muertos, 14.

Lagartijo, *Frascueto* y Mazzantini, superiores en la muerte de los tres primeros toros, en quites y banderillas. Rafael, bueno en el cuarto; Salvador y Mazzantini, desgraciados en sus últimos toros.

La entrada, un lleno completo.—*El Corresponsal*.

DRAMAS EN EL TOREO

Relación de las cogidas de muerte que han tenido lugar desde el principio de estas fiestas hasta nuestros días,

COLECCIONADAS Y REDACTADAS
POR

EL NIÑO DE DIOS

Este folleto se halla de venta, al precio de UNA PESETA, en la Administración de este periódico, y se remite á provincias franco el porte por el mismo precio.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad
y los hierros
con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.
Teléfono núm. 1.028.